

Madrid, Sábado 13 de febrero de 1926

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

BIBLIOTECA MUNICIPAL

MADRID

Número suelto 20 céntimos

LA MUJER PARA REGALO DEL HOMBRE

Los maridos cariñosos.— Todos locos

No hace muchos días, el salir de una sesión del Ayuntamiento, me entretuve a hablar con un amigo concejal y otro compañero de Concejo, inteligente y muy ilustrado, director que ha sido de un prestigioso periódico de la corte.

Al preguntar yo al periodista concejal si él también era feminista, me contestó, como si con mi pregunta le hubiera inferido una ofensa:

—No señora, no; no soy feminista. La mujer debe estar destinada a embellecer el hogar y la vida del hombre; que éste trabaje y se sacrifique por ella. No soy partidario de que la mujer vaya a contender, en los centros oficiales, los debates en que intervienen los hombres. Soy partidario de evitar a la mujer que respire el mofético ambiente en que nosotros desenvolvemos nuestros egoísmos, para evitar el que ella se contamine de nuestros mismos errores. No señora; no soy feminista. La mujer para la casa y para que la mime el hombre.

—¡Ah!—le contesté yo—pues si pudiéramos asegurar a cada mujer un hogar y un hombre que la mimase y protegiese, el feminismo no tendría razón de ser; ¿pero qué hemos de hacer de tantas y tantas mujeres que no tienen hogar ni hombres que las mimen y las protejan?

No sé qué pensaría el concejal periodista, quizá desconozca él las fases de miseria y desamparo en que vive la mujer, miseria y desamparo que han engendrado en nosotras la idea de que a la mujer debe hacérsela justicia, permitiéndole que gane su vida por ella misma, en cualquiera de las esferas que se lo permitan sus facultades mentales, cuando no tiene un esposo que la apoye con su brazo, y la ayude a recorrer el camino de la vida.

Y aun teniéndole, muchas veces, también se halla la mujer en condiciones de ser amparada y protegida por los derechos que debe tener y que la escatiman, desgraciadamente, tantos hombres cultos.

Veamos ahora la protección y el amparo que muchas mujeres casadas y solteras tienen de la sociedad, del Código, y de algunos maridos *mimosos*

Lee conmigo, lectora, y fijate bien lo que a vuela pluma he entresacado estos días de los periódicos.

Día 3.—Un amante cariñoso

Madrid.—Se está viendo la causa

contra Jacinto Sosa que asesinó a una ex sirvienta de su casa, a la que sedujo e hizo su amante. La víctima estaba próxima a ser madre. Los médicos aseguran que el criminal es un loco. Sin embargo, era oficial de la Cruz Roja.

Día 4.— Un hombre como hay pocos

Barcelona.—Ha sido ejecutado el reo Manuel Lidón y Jacobo que violó y asesinó a la niña María Fontanell, en San Pedro de Rivas, el mes de agosto de 1924.

Por lo menos, a éste se le ha hecho justicia. Bien digno fué de la horca.

Día 5.—Otro amante cariñoso

Madrid.—En el piso tercero de la casa número tres de la calle de Barbierie, un hombre ha disparado cuatro tiros contra una mujer, porque ella se negaba a hacer vida con él.

El homicida se hizo justicia en el acto, arrojándose por un balcón y matándose. Al fin, tuvo pundonor: de estos hay pocos.

Día 6.— Cinco maridos modelos, amantes y cariñosos

Barcelona.—El Juzgado del Hospital ha dado por concluso el sumario que instruíra contra el guardia de Seguridad Salvador Palau, que en 25 de diciembre último mató a su mujer, María Hernández.

Bilbao.—Tomas Zárraga, de 39 años, que vive en Baracaldo, ha matado a su suegra, herido gravemente a su mujer y a otras dos mujeres. El criminal, empuñando una pistola y un cuchillo disparó sin mediar palabra. La muerte de la suegra fué instantánea, la esposa cayó moribunda sobre el cadáver de la madre, sin soltar de los brazos un hijo que llevaba.

El periódico del día 7 dice haber fallecido esta víctima.

Bilbao.—En la Audiencia se ha visto la causa contra Pedro González que mató a su esposa en un barrio de Irabarro, en septiembre del año pasado.

Madrid.—El teniente coronel Borbón mata a su esposa, de dos disparos. El parricida cuenta 42 años, y su víctima, doña María Luisa...

la prensa pone de relieve las virtudes excelsas de la pobre asesinada, que deja huérfanos a seis hijos, dos de los cuales, los más pequeños, han sido testigos de este drama.

Madrid.—Ante el Tribunal de la Sección segunda comenzó a verse ayer mañana una causa seguida contra Nemesio Juez Alvarez, que mató a su esposa Encarnación Martín con una navaja de afeitar, llevándola engañada al campo.

Día 7.— Otro marido modelo

Granada.—Carmen Arisa Garrón, ha sido herida por su marido, que la disparó cinco tiros de revolver, dejándola gravísima, por negarse ella a reanudar la vida conyugal, de la que estaba separada por la mala conducta de él.

Día 11. Otro novio cariñoso

Teruel.—En el pueblo de Orrios, Ramón Guillén, por contrariedades amorosas, mató de dos tiros a su novia Elvira Sánchez.

Este novio se suicidó después.

..

Lo mas gracioso del caso es que, como hasta ahora, la mujer no interviene en la defensa de estos hechos, los abogados que defienden a estos criminales, dicen, para aminorar la pena, que están locos: *todos locos*.

Y si locos estuvieran, ¿cómo no se les ocurre hacer otras fechorías propias del que pierde la razón? Porque vean, lectoras mías, que si locos están para maltratar y matar a la mujer, locos deberían seguir para su defensa. Pero no; saben buscar argumentos para defenderse de sus propias culpas. No son locos: son cobardes y malvados: cobardes, porque sólo se atreven con seres débiles y faltos de toda protección: malvados, que se complacieron en martirizar a la mujer durante mucho años, antes de segar su vida.

¡Y luego dicen que la mujer para regalo del hombre!... ¡Vaya un regalo!

Hace falta, ahora más que nunca, que la mujer se despierte; que sepa cuáles son sus derechos, para que los sepa emplear a tiempo, si algún día los precisa.

CELSIA REGIS

Todo el mundo sabe y todos lo olvidan que no hablar jamás a nadie de si mismo y hablar siempre de las personas con quienes se conversa es el arte verdadero de agradar.

Nuestro Mitin Feminista

Como indicamos en nuestro número anterior, el domingo, día 28, es casi seguro podamos celebrar el primer mitin feminista.

Hay gran entusiasmo entre las asociadas de la CASA DE LA MUJER que se proponen, ese día, demostrar el valer de las feministas españolas.

Los temas a tratar serán varios:

Personalidad jurídica de la mujer; higiene y medicina social; educación femenina; el abaratamiento de la vida; la casa higiénica y barata; los sindicatos profesionales; la organización de la mujer española.

Habíamos prometido dar hoy el nombre de las que van a tomar parte, pero lo dejaremos para última hora.

El «Raid» Aereo Palos-Buenos Aires

España está de fiesta. Un grupo de hombres ilustrados e intrépidos surcan el espacio, y desde Palos, donde embarcara Colón, en busca de un mundo desconocido, van, en poquísimas horas, en rauda y majestuoso vuelo, a dar un abrazo a nuestros hermanos de Allende el Atlántico.

España resucita: los manes de una mujer y de un hombre parecen alentar los aires renovadores de las grandes empresas de nuestro glorioso pasado: Isabel I de Castilla: Cristóbal Colón.

Va nuestro pensamiento a dos mujeres más: la madre y la esposa de Francos, tan esparanzadas, tan animosas y confiadas en el éxito del ser para ellas tan amado y para todos los españoles desde hoy, tan dignos de admiración.

Isabel, Colón, Francos; figuras representativas de la raza hispana.

Siempre entre los hechos heroicos de los hombres españoles ha figurado una mujer: en el que hoy asombra al mundo, tengamos las feministas, al par que para Francos y sus compañeros, un recuerdo para la Reina Isabel.

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA.

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | | | |
|--------|-------------------------|------------|-------------------------|
| MADRID | Trimestre... 2'75 ptas. | PROVINCIAS | Trimestre... 3'25 ptas. |
| | Semestre... 5'50 ptas. | | Semestre... 6'00 |
| | Un año... 10'00 | | Un año... 10'50 |

EXTRANJERO: Semestre 10 pesetas.
Un año..... 18

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

| | |
|------------------------------------|-------------|
| Página entera, por inserción | 100 pesetas |
| Media id. | 60 |
| Cuarto id. | 35 |
| Octavo id. | 20 |

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

| | |
|------------------------------|---------------|
| De una a diez palabras | 0'75 céntimos |
| Cada palabra más | 0'05 |

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc., etc., a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estrar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

Desenmascaremos

«Por el fruto los conoceréis»... No basta hacer manifestaciones externas de virtudes, no es suficiente proclamar el amor a la verdad, a la justicia; esto no sirve más que para engañar incultos, gentes sin mentalidad, sin cultura, que se dirigen a donde les conduce la máscara del bien.

Si emprendes una obra grandiosa que concibió tu pensamiento y a cada paso encuentras un tropiezo, un obstáculo casi insuperable, que si no anula, por lo menos atrasa el trabajo, impidiendo por algún tiempo que dé el fruto apetecido, no dudes que hay oculto algún enemigo y debes desenmascararle para más fácilmente vencerle. No dudes que habrás pueso de tu parte todo lo que te dictase tu noble conciencia, ofreciendo medios dignos de mantener la paz, y al mismo tiempo hacer más fructíferas, por la unidad de sentimientos y ayuda mutua, las instituciones emprendidas con un fin similar; pero no te amilanes si a tus buenas disposiciones, a tus ofrecimientos gene-

rosos, responden con la traición; averigua de donde vienen los golpes y puesto que no quieren la paz, emprende la guerra, que es de cobardes rehuir la lucha. El triunfo será de quien se afana por el bien del prójimo, pues no ha de faltarle la protección del Cielo.

Quienes tratan de poner la discordia entre los humanos, en lugar de unir los corazones por el amor, merecen que Cristo bajase de nuevo a la tierra, para descargar sobre ellos unos buenos latigazos.

Examinemos los frutos; si son dañinos, ataquemos la planta de donde proceden, para que no causen más estragos.

Enigma

PENSAMIENTO

La experiencia es como un pasaje muy bello, mirado a través de un vidrio deslustrado

La esperanza es una planta vivaz, de flores trepadoras, que echa nuevos brotes cuando los primeros se han marchitado.

La mujer a través de la historia

Sujeta aún por la tradición a la simbólica violencia del rapto, la mujer durante la época patriarcal no fué más que una esclava; el marido la compraba a sus padres y tenía sobre ella dominio absoluto; salía de la esclavitud del padre para entrar en la del marido.

La mujer, guiada por una intuición misteriosa, prosiguió en el camino de su emancipación. Con el atractivo de sus encantos y las ternuras de su corazón logró despertar en el hombre mayor sentimiento de afecto, más nobles deseos; se hedió de la voluptuosidad de la esclava y le hizo conocer otra pasión más pura. El hombre agradecido no se contentó con pagar a los padres el precio de la hija, sino que a ella misma la dió una prueba de cariño, pues la esposa halló en el primer día de su dicha, al pie del tálamo nupcial la dote, la rica ofrenda que como pago de una deuda sagrada le presentaba su esposo.

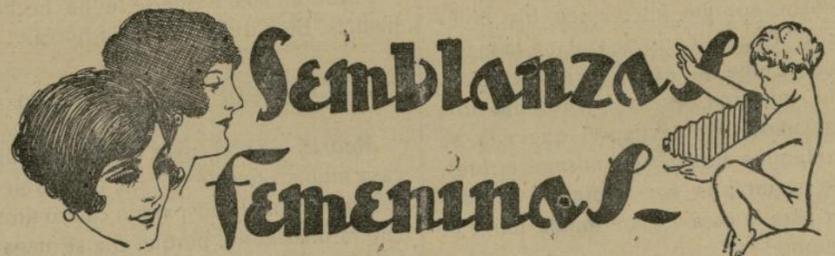
El régimen patriarcal sacó a la mujer de la deshonra en que vivía por la falta de toda institución matrimonial; pero faltando al principio de la ley natural que prescribe la igualdad entre esposos y la reciprocidad de los derechos y deberes conyugales, negó a la mujer todo derecho, negando en ella

toda libertad, y con el despotismo opresor del marido, introdujo en las sociedades el vicio horrendo de la poligamia.

Pues si el marido compraba la esposa, ¿quién se oponía a que en vez de una sola compañera ambicionara las caricias de varias esclavas? Si era señor absoluto, si disponía de la vida de la mujer, ¿con qué derecho podía ésta exigirle el deber de perpétua fidelidad en su cariño? Por ello la poligamia ha surgido en todo tiempo, como consecuencia natural de la desmedida autoridad del marido.

A pesar de todos los errores de la época patriarcal, la bondad de las costumbres corregía la crueldad de la ley y de la tradición: el sistema patriarcal se conforma mejor que otro cualquiera con la bondad y la santidad de las costumbres, vive de amor, de veneración y de cariño, y no de instituciones jurídicas. Por esta razón los patriarcas de la Biblia no toman por lo general más que una sola esposa, y cuando recurren al extremo de la poligamia, lo hacen principalmente porque no tienen hijos de su primera esposa.

Desde que dejaron las costumbres de ser patriarcales, los poderes absolutos del padre y de la madre se convirtieron en arma terrible de opresión y de despotismo, y ahogados los sentimientos del corazón en el furor de las pasiones, la autoridad del jefe de familia fué elemento de odiosa esclavitud en vez de causa de unidad y armonía entre los miembros de una sociedad ligada por los lazos de parentesco.—Clio,



Doña Magdalena de Ulloa

Esta ilustre dama, conocidísima en la historia por haber criado en su casa al vencedor de Lepanto, de quien fué en cierto modo madre, nació, en la ciudad de Toro, en el mes de Julio de 1525.

Descendía de noble familia, pues su padre, don Juan de Ulloa, era señor de la Mota, de San Cebrián y de Vegas de Condado; su madre doña María de Toledo Ossorio y Quiñones, estaba emparentada con los Condes de Luna.

Cuando contaba doña Magdalena solamente diez años perdió a su madre. A los veinticuatro años casó con don Luís Quijada; celebróse la boda en Valladolid, y, ¡qué sobresalto no experimentaría doña Magdalena al ver que su esposo llevaba consigo un niño misterioso, que no era otro sino don Juan, el hijo de Carlos V, cuyo origen totalmente se desconocía! Su prudencia y la palabra que le dió don Luís de no ser aquel pequeño fruto de locos extravíos suyos, disiparon todas las dudas de doña Magdalena y cuidó de don Juan como una madre cariñosa. Cuando Carlos V. se encerró en Yuste, don Luís Quijada fué su mayordomo mayor y vivió en aquel retiro con su mujer hasta que falleció el Emperador.

Reconocido por Felipe II don Juan como hermano suyo, siguieron don Luís y su esposa al cuidado del Infante y trasladaron su residencia a Madrid, donde el monarca les hizo muchos beneficios por la conducta leal que habían observado en el asunto tan delicado que les confió Carlos V. En cuanto a don Juan de Austria mostró siempre hacia sus ayes un cariño y agradecimiento que jamás se borraron de su corazón.

Sublevados los moriscos de Granada, tomó parte en la guerra don Luís Quijada y murió de un arcabuzazo en el sitio de Serón. Doña Magdalena trasladó los restos de su esposo a Villagarcía y luego retiróse al desierto de Abrajo, con propósito de consagrar su vida y hacienda a obras piadosas. Fundó y dotó espléndidamente los colegios de Jesuitas de Villagarcía y Santander. Más adelante residió en Valladolid, allí, se corrió con abundantes limosnas a los pobres y a los hospitales.

Costeó también dos redenciones de cautivos hechas por los jesuitas en Argel, Tetuán y Fez. En año de 1584 fundó el hospital de la Magdalena en Vi-

Proveedor de la Corona
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Loureiro
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS
MADRID
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

llagarcía, al cual cedió los derechos que tenía en Villamayor. Falleció el 11 de Junio de 1598 a los setenta y tres años de edad y su cuerpo fué sepultado en Villagarcía.



ENTRE AMIGAS

—¿Tienes novio?
 —¿Por qué me lo preguntas?
 —Porque tenemos que tener mucho cuidado con ellos.
 —¿Qué cosas más originales dices! ¿Y si no nos conviene casarnos con ellos, que hacemos? ¿Estar toda la vida en relaciones?
 —No, pero hacerle algo para que sea por él por quien quede; porque de lo contrario, nos exponemos a que haga lo que le hizo el abogado catalán a la señorita de Tarragona.
 —¿Qué hizo, algo muy suyo?
 —No algo, nunca visto ni oído.
 —No me tengas más en duda, dime ya de una vez, qué hizo ese señor, de leyes nuevas.
 —Y que lo digas que son nuevas y muy nuevas, como que le puso una denuncia a la novia reclamándole 90.000 pesetas si no reanudaba las relaciones, que habían sido rotas por su novia, alegando los daños y perjuicios que se le habían ocasionado, por el tiempo que con ella había perdido, sellos gastados en correspondencia y coste de los viajes hechos a Tarragona en automóvil.
 —¡Es gracioso! el mundo al revés. Pues anda que si mi novio me pusiera a mi los viajes que hace para verme, sólo con el gasto de fonda no había bastado con el capital de Girona, ja... ja... ja... Qué bueno está, y luego dirán que sobran los hombres y escasean las mujeres. ja... ja...
 —Eso, que si escaseando hombres y sobrando mujeres tienen que apelar los hombres a la reclamación de perjuicios. Que harían si no tuvieran mujeres de sobra?
 —Entonces, puede que apelarán al secuestro.
 —¡Qué risa! no vuelvo de mi asombro, ese abogado, con su denuncia, confirma lo que dicen los antifeministas.
 —¿Qué dicen?
 —Que la mujer al conseguir sus derechos gana en energías y el hombre las pierde y se afemina. Y yo digo que la mujer no quita energías, reclama únicamente lo que sin derecho le tienen usurpado.
 —Si, reclamamos con derecho; pero hemos de tener mucho cuidado con no disgustarnos con nuestros novios; porque si el catalán lo hizo siendo abogado, habrá muchos que tomen su lección; porque ha dado una prueba de su ingenio.
 —La prueba que ha dado es que no encontraba mujer para casarse.
 —Eso sí que no; porque antes del mes de haber puesto la denuncia, estaba casado con otra.
 —¿Eso además? pues entonces era un vivo, que con lo que quería sacar de una pensaba divertirse con la otra.
 —Lo que demuestra, es ser listo de veras.
 —No, lo que demuestra, es que las mujeres valemos más que el hombre; porque bien sabemos de muchos casos en que la mujer grandemente perjudicada por la rotura de unas relaciones que no quedan por ella, no se vale de los derechos que le da la ley y desprecia dignamente al hombre que la ultraja, no queriendo nada por fuerza si no por cariño.—*Marisabidilla.*

Cartas literario-feministas

Madrid 20 de abril de 1925
 Srta. de Navas.—Vitigudino

Conchita mía: Cuánta satisfacción siento con tu carta; el perfume de mujer que de ella se desprende me entusiasma y me deleita, porque el feminismo no es otra cosa que ser mujer, con corazón y cabeza, es decir, mujer que sabe sus deberes de emancipación de la esclavitud en que el hombre la colocó en los primeros tiempos; pero, no confundas; esta emancipación nunca puede ser rebelión contra el hombre, como algunos cerebros mal organizados se forjan el feminismo, no, esto es absurdo; porque la mujer es el complemento del hombre, el centro sobre el que gira su vida, y sin ella la humanidad estaría descentrada, así que comprenderás que ese feminismo que desmoraliza los hogares es irracional, es contraproducente, es erróneo; porque la mujer y el hombre han de seguir su marcha por el mundo, unidos, sin esta unión, el mundo sería un caos incomprensible con tendencia al exterminio; pero aunque la mujer y el hombre caminen unidos, cada cual tiene su puesto y su misión que cumplir, puesto y misión que no pueden trocarse, es decir que el hombre no puede dejar de ser hombre ni acapararse los derechos y formas de la mujer, sin ser el desprecio de los demás, lo mismo le ocurre a la mujer que quiere atrevidamente confundirse con el hombre, para seguir un feminismo falso, un feminismo que no existe; porque feminismo no hay más que uno, que la definición está hecha en la palabra mujer, allí donde hay una mujer hay feminismo, más o menos orientado, pero lo hay y con derecho a la vida de las ideas igual que el hombre, y lo mismo que el hombre tiene el deber de

desenvolverse según su capacidad para no necesitar de él otra cosa que el amor, que les ayude a formar un hogar y a criar los hijos en este santo amor. Ya ves, monísima Conchita, mi feminismo, no solo ve bien que una muchacha tenga novio y se case, que es uno de los deberes que le impone inspirar el amor del hombre, para destruir el egoísmo que hoy impera. Escríbeme pronto y dame más detalles de tu secretito y si algo queda por decir de tu célebre feminista no te olvidarás. Te quiere siempre tu amiga.

Angeles.

Las Mujeres Pintoras

MARIA ELENA BERTRAND

La notable pintora argentina María Elena Bertrand expone en el salón del Círculo de Bellas Artes una colección de obras. Es muy interesante la personalidad artística de esta dama, a juzgar por los 28 cuadros que ayer contemplamos, fruto de su inspiración y su talento. Son los más numerosos los de figura, y en ellos María Elena Bertrand ofrece relevante prueba de su firmeza para dar con el color el modelado, valiéndose de una ejecución en la que destaca como nota capital la flexibilidad. Pero en donde, a juicio nuestro, esta pintora ilustre alcanza su triunfo más logrado es en las naturalezas muertas y en el paisaje, en donde el cromatismo de su paleta se ofrece en matices y calidades de finura y de variedad notables. A la apertura de esta Exposición asistió selecta concurrencia. He aquí lo que Alberto Chicharro dice de esta pintora en una crónica de «La Libertad»
 «Hoy cuenta la Argentina con un grupo

admirable de mujeres artistas, espirosos de luz, reveladores de sensibilidad nuevas. Dos artes, la poesía y la pintura, parecen ser las cultivadas con predilección por las creadoras de belleza en el bello país que pasa el Plata y los Andes amurallan. Tócanos a nosotros saludar desde una alta tribuna periodística española a una elegida de América, a María Elena Bertrand, la primera embajadora de ideales que llega trayendo la representación argentina de sus hermanas en luz, magia y fuerza del pincel, que pone y transmite su emoción en colores como pudieran hacerlo en estrofas, cantos o poemas las que ungiera Apolo con su número. María Elena Bertrand, la elegida de América, a quien hoy saludamos desde estas generosas columnas de LA LIBERTAD, trae en sus cuadros la vibración juvenil de un pueblo que hoy comienza a abrirse a la luz del ideal... Como a mensajera gentil la recibimos nosotros, españoles de América, que hoy luchamos, con dolor, pero con energía y con fe reconcentradas, en la tierra fraterna donde aún caben todas las conquistas del espíritu. Claro está que al hablar de arte argentino no le hacemos desde el punto de vista, a nuestro juicio, falso, de la vuelta al arte autóctono de América, al arte indio, que no existió en pintura, sino desde el universal, influenciado por el medio ambiente moderno, del cual no tienen por qué pensar en emanciparse los pintores, puesto que, para imprimir personalidad a su obra, bastará siempre con dejar actuar en libertad al temperamento, sin preocuparse de escenas ni de tradiciones dudosas, imposibles de reanudar o buscadas a capricho. Y es, particularmente en esta línea estética, que nosotros encontramos la personalidad firme de esta joven artista. María Elena Bertrand, pintando con todos los recursos actuales, realiza obra argentina libre de escuelas y de dogmas; el matiz del ambiente, la luz regional, dále sabor, carácter nacional a su pintura, que en este caso, por ser precisamente muy argentina, ha resultado muy española. Díganlo si no esos tipos de la Exposición. Bertrand correspondientes a gauchos y gauchas de Buenos Aires y Córdoba, en que la raza hispánica aparece con todo su relieve y fuerza.

gan verdadera instrucción, y responderemos, en fin, que habiendo sido hasta necesario sostener una lucha para que la mujer en España se instruyese algo, ha necesitado, a veces, con condiciones de carácter especiales para instruirse, y nada tendría de extraño que esta energía tuviese la apariencia y acaso la realidad de mayor violencia y menos dulzura que en lo general del sexo. Aunque así fuese, carecería de fuerza el argumento que en este hecho se apoyase; pero repetimos que no es así; aun que hecha la observación en las condiciones más desfavorables, ha confirmado siempre esta verdad. Todo ser racional o irracional se mejora a medida que se instruye y se educa. Hay mucho que esperar y nada que temer para la armonía y paz doméstica, de la educación intelectual de la mujer, que no necesita mandar para dirigir, ni dominar para ser dichosa. No queremos quitar al hombre su autoridad, ni tememos que abuse de ella cuando ella halle enfrente la razón ilustrada y el cariño. No queremos que se pretenda destruir la obra de Dios, prohibiendo a la mujer el uso de las facultades que de El ha recibido, ni tememos que, excepción inconcebible entre todos los seres educables, sea menos dulce y suave cuando esté mejor educada. No queremos que se la prive de su derecho, ni tememos que abuse, ni que use de él siquiera reclamando con todo rigor; halla más gusto en hacer gracia que en exigir justicia, y el consejo que San Pablo da al hombre, ella le recibe de su corazón: *Por la paz cederás de tu derecho.*

ciega del temor a la docilidad razonada de cariño? Pero en fin, ¿quién mandará en casa, quién será el jefe de la familia? Mandar despóticamente, no debe mandar nadie, tener fuero privilegiado, no debe tenerle ninguno, ni tampoco hacer concesiones de gracia y andar en tratos con la justicia, porque la justicia no se suple por ninguna cosa, ni sobre ella hay nada. Pero el hombre que es físicamente más fuerte que la mujer, es menos impresionable, menos sensible, menos sufrido, lo cual le hace más firme, más egoísta, y le da una superioridad jerárquica natural, y por consiguiente, eterna en el hogar doméstico. La mujer, que ha de ser madre, ha recibido de la naturaleza una paciencia casi infinita, y debiendo por su organización sufrir más, es más sufrida que el hombre. Su mayor impresionabilidad, la hace menos firme; su sensibilidad mayor la hace más compasiva y más amante. Por más derechos que le concedan las leyes, la mujer, a impulsos del cariño, cederá siempre de su derecho; callará sus dolores para ocuparse de los de su padre, su marido o sus hijos; la abnegación será uno de sus mayores goces; dará con gusto mucha autoridad por un poco de amor, y suplirá con la voz dulce y persuasiva que Dios le ha dado, la fuerza que le negó. No queremos ni tememos conflictos de autoridad en la familia, de que el hombre será siempre, el jefe, no el tirano. Así como no vemos diferencias de inteligencia en los niños de diferente sexo, vemos mu-

Sensibilidad exquisita, firmeza de ejecución, riqueza y pureza de color y, sobre todo, un buen gusto infalible en la elección de temas, son las características fundamentales de esta pintora, que honra a su país y que nos da en su obra, una sensación de vitalidad y de dinamismo múltiple, acusadores de un original y fuerte temperamento.

Es extraordinaria la variedad de motivos en que ha puesto sus ojos avizores la artista, así como el cariño y el amor con que han sido tratados, sin que el pincel flaqueara un solo instante, ya fuera ante la dificultad del trazo, forzosamente rápido, del paisaje, cuya luz se neutraliza, se descompone o cambia, hasta diluirle o esfumarse en minutos, como en los encantadores *Rincones de Palermo*; ya ante la efigie adusta, el rostro hirsuto del hombre casi primitivo de nuestra Pampa como en *El matón*, tan lleno de verdad y carácter; ya ante el torso enérgico y varonil del *Jardínero*; ya ante el magnífico desnudo, la gloria hecha carne espléndida de mujer en el *Collar azul*; ya ante la claudicante, pero sugestiva y dulce, figura de la viejecita adorable, que aún vive y palpita con singular alegría bajo la montaña de años noblemente andados, en la inefable *Sonrisa de invierno*; ya en la pulpa, no blanca y dorada, sino *celestes*, de *Sonta*; ya en el cuerpo y rostro gozador de la moderna y vampírea *maja pecadora* de *Francesita*; ya en la fisonomía franca, vigorosa y bañada de serenidad pampeana del gaucho *Don Vientos*; ya en la armazón pesado, aunque no exento totalmente de gracia femenina, de la *Naranja mestiza*; ya en las dos máscaras, la semioculta y la visible, las dos comicotrágicas, de *Fetichista*; ya en las caras viciosas y atormentadas de *El viejo Aróstegui* y *La morjinomana*; ya en la expresión infantil e ingenua de *La chica del caracol*; ya en la nota interesantísima de *Reflejos*, donde la artista hace gala de buscar dificultades para darse el placer de vencerlas; ya por fin, en la personalísima naturaleza muerta de *Despojos*, donde con cuatro elementos inútiles y un bajorrelieve sabe su intuición innegable de verdadera artista presentarnos un inolvidable cuadro decorativo, en el que, sin hipérbole, *hablan las cosas...*

Esa es la artista y esa es su virtud, virtud que está en sus manos mágicas, pero cuya sabiduría ha brotado purísima de un

corazón, porque el sentimiento del color y de la línea es en ella algo esencial, su vida misma.

Alberto Ghirardo

La mujer profunda y seriamente moral es la única que puede curar las llagas de nuestro tiempo, rehacer la educación del hombre, conducir al gusto del bien y de lo bello.—Renán

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LA INVESTIGACION DE LA PATERNIDAD EN RUSIA

Código civil de los Soviets de Rusia.—Sección III. Código de la familia.

Art. 233. Como fundamento de la familia se reconoce la filiación de hecho sin distinción entre hijos legítimos e ilegítimos.

Los niños de uniones ilegítimas, se equiparán a los hijos de matrimonio legítimo en todos sus derechos.

Art. 140. El derecho de demostrar la filiación efectiva de un niño, corresponde a las personas interesadas en ello, incluso la madre, y aun en el caso de que se encuentren inscritos como padres del niño, personas que en el momento de la concepción o del parto vivieran en matrimonio legítimo.

Art. 140. Una mujer en cinta y no casada, tres meses antes del parto a lo sumo, podrá dirigirse a la oficina del Registro civil (Wolost), notificando el nombre y residencia del padre, con expresión asimismo de la fecha probable de la concepción. Esta notificación puede también realizarse por una mujer casada, cuando el hijo por ella concebido no sea de su legítimo esposo.

Art. 141. La sección del Registro civil notificará a la persona interesada (padre) de la inculpación, concediéndole dos semanas para impugnar judicialmente la afirmación de la mujer.

Caso de no entablar la acción dentro del plazo señalado, se presumirá que reconoce al hijo como propio.

Art. 143. Cuando se compruebe que las relaciones entre la persona inculpada en las condiciones que marca el art. 141 y la madre del niño fueron tales, que por la marcha natural de las cosas, haya de reputarse a aquel varón como padre del niño, el Tribunal dictará fallo declarándolo así, y mandando, al propio tiempo, que se haga cargo de los gastos referentes al embarazo, parto y puerperio y al mantenimiento del niño.

Art. 144. Si el Tribunal comprende al examinar el caso que la persona indicada en el art. 141 se hallaba en el momento de la concepción en relaciones íntimas con la madre del niño, pero que simultáneamente había otras personas en el mismo caso, el Tribunal dispondrá que también a estas últimas se las requiera, imponiéndoles a todas el deber de atender a los gastos especificados en el artículo anterior.

POR LAS VIUDAS Y HUERFANAS

Hace algunos días, recogiendo el ruego de las viudas y huérfanas de militares y civiles, pedimos al Gobierno que acogiese con interés y resolviese con benevolencia la instancia de esas modestas pensionistas, encaminada a que, en el próximo presu-

puesto, se las iguale con las favorecidas por el Real decreto de 22 de Enero de 1924.

De varias provincias nos telegrafían en súplica de que insistamos en favor de lo solicitado.

Así lo hacemos gustosamente, recordando al Gobierno que, por humanidad y por justicia, debe acudir al remedio de la precaria situación en que se encuentran las viudas y las huérfanas de hombres que sirvieron celosamente al Estado.

¿QUE NO CONSEGUIRAN LAS MUJERES?

Segovia.—Un grupo muy numeroso de mujeres pertenecientes a todas las clases sociales estuvo en el Gobierno Civil para presentar un escrito en el cual se pide la anulación del acuerdo tomado por el Ayuntamiento de establecer contadores de agua.

Seguidamente, las mujeres, en manifestación, se dirigieron al Ayuntamiento y visitaron al alcalde, el que ofreció que por ahora quedaría suspendido el acuerdo, y que en la próxima sesión propondría que quedara definitivamente anulado.

«EL COOPERATIVISMO EN EL ESPIRITU DE LAS LEYES»

En la Academia de Jurisprudencia dió anteayer doña Regina Lamo de O'Neill una conferencia sobre «El cooperativismo en el espíritu de las leyes».

Trató la conferenciante, autora de numerosos trabajos periodísticos y estudios sociales, de la necesidad de que en la próxima ley sobre Cooperativas se facilite la creación de las de carácter farmacéutico, que, entre los obreros catalanes y valencianos, singularmente, faltos de los medios necesarios, como en general las clases modestas, para atender a los gastos de farmacia, durante las enfermedades, tendrían gran desarrollo.

Se lamentó del desvío que sienten los españoles hacia la cooperación en general, y citó ejemplos del grado a que ha llegado ésta en diversos países de Europa y América, entre ellos, Italia, donde las Cooperativas católicas van arrancando a la mujer a la explotación del trabajo a domicilio.

Por último, citó algunos esfuerzos plausibles de cooperación minera, en Asturias; de pescadores, en Málaga, etc.

La señora Lamo de O'Neill fué muy aplaudida.

CONCEPCION ARENAL

77

chas de carácter. La niña es desde luego más dócil, más dulce, más cariñosa, menos egoísta; está ya allí el germen de la madre, que ensaya con sus muñecas lo que más adelante hará con sus hijos. Son naturales, y por consiguiente eternas, las diferencias de carácter necesarias para la armonía porque (y nótese esto bien) las de la inteligencia no contribuyen a ella, sino que, por el contrario la turban.

Entremos en el hogar doméstico y observemos un matrimonio. La paz no se alterará nunca, porque piensen del mismo modo, sino que al contrario, será tanto más perfecto cuando sus opiniones sean más idénticas y sus entendimientos puedan marchar más tiempo unidos. Donde las diferencias son necesarias es en el carácter, y allí están grabadas por la mano de Dios, la dulzura, la perseverancia, la docilidad, la abnegación, la debilidad física de la mujer; su natural más compasivo, más amante, más paciente y sufrido; estos son los elementos de la armonía. Añádase que en el hombre, al menos en el hombre de nuestra raza, cristiano y civilizado, hay, además del amor, muchos sentimientos que, lejos de arrastrarle al abuso de la fuerza, le impulsan a amparar la debilidad, a proteger a la mujer, a devolverle en consideración y respeto todo lo que puede haber recibido de su abnegación y de su paciencia. Cuando la mujer no tiene ya ningún atractivo es todavía objeto de miramientos y consideraciones, en que no tienen parte las simpatías del sexo; independientemente del amor hay entre los dos sexos armonías, cuyo origen está en las diferencias de carácter y de modo de sentir.

LA MUJER DEL PORVENIR

78

Existen pocos hombres que no cedan a la razón y a la dulzura de una mujer prudente, y si no ceden, bien pueden entrar en algunas de las diferentes categorías del malvado. Como creemos que la mujer será tanto más prudente y más dulce y suave de carácter cuanto esté mejor educada, tenemos por cierto que habrá más armonía en el matrimonio a medida que la esposa tenga más cultivada su razón y más elevados sus sentimientos. No puede llamarse armonía el silencio de la mujer, que sino tiene una palabra para la contradicción tampoco la halla para el consejo, y que si no se opone a nada, tampoco comprende ni consuela.

La experiencia poco puede decir en la materia, porque en nuestra patria es muy corto el número de mujeres que tienen alguna instrucción, y ésta poco sólida, adquirida sin plan ni método y a veces teniendo que vencer grandes obstáculos. En las mujeres que hemos podido observar de cerca hemos visto, lo que no podíamos menos de ver, que la instrucción las hace más razonables y mejores, más dulces y menos expuestas a devancos y extráneos: sentimos no poder citar aquí algunos nombres, que probarían la natural alianza de una inteligencia cultivada, de un corazón amante y de una abnegación sin límites.

Si se nos presentase algún ejemplo de lo contrario, responderemos que no hemos creído que en instruyéndose las mujeres no ha de haber ninguna discoloración, viciosa ni perversa: responderemos que pueden rechazarse todos los ejemplos, para nosotras no hay mujeres que ten-

EXTRANJERO

HOLANDA

La reina Guillermina ha celebrado sus bodas de plata

La reina Guillermina celebró, el domingo pasado, sus bodas de plata; hace veinticinco años que contrajo matrimonio con el príncipe Enrique de Meckemburgo, que durante un cuarto de siglo ha sabido desempeñar con suma discreción el dedicado papel de Rey-consorte.

La Reina de Holanda es, antes que nada, una madre, es una dama esencial y típicamente neerlandesa. Los augustos esposos se absorben en el amor de su hija única, la princesa-heredera Juliana. Se habla muy poco de los Reyes de Holanda, porque las gentes felices no tienen historia.

**

La Haya.—La Reina Guillermina no ha querido que se gastase dinero en flores y otros objetos con motivo de sus bodas de plata haciendo que lo que se pensara gastar se reserve para las víctimas de las inundaciones.

Páginas escogidas

El amor

¡Ay infeliz de la que nace hermosa!
¡Ay infeliz de la que nace fea!
Esta es la verdad, digan cuanto quie-
ran los genios de gacetilla.

Infeliz es la mujer hermosa, e infeliz la mujer fea: contra la primera conspi-
ran las asechanzas y la seducción; la
segunda, según el dicho de una escri-
tora célebre, no conoce sino la mitad
de la vida. La primera vive, respecto al
hombre, en el constante reflujó de los
desengaños. La primera sue e no corres-
ponder a los que la aman; la segunda
ama ordinariamente a los que no la co-
rresponden. La primera, si la virtud no
la acompaña, está próxima al desvane-
cimiento; la segunda, si no la acompaña
la virtud, está próxima a la desespera-
ción.

Engañar a una mujer fingiéndose su
apasionado, es la acción más cobarde
que puede concebirse en un hombre de
honor: si la mujer es hermosa, por lo
fácil; si no es hermosa por lo alevé.

Lo que ordinariamente se llama galan-
tería suele ser el trabajo de zapa que
el vicio emplea para minar la virtud.

Cuando cae la máscara de la galan-
tería, se concluye el carnaval del amor.
La ceniza que suele venir en pos de
el carnaval, hiere los ojos y no es difi-
cil que produzca la ceguera.

Muchas de las flores que a nombre
de la galantería se dirigen a la hermo-
sura y a la discreción, llevan en su tallo
espinas muy punzantes y exhalan de
su cáliz emanaciones malélicas.

¡Hay tanta iniquidad y tanta miseria
cubiertas con guante blanco! ¡Hay tan-
to corazón de cieno bajo los botones
de brillantes! ¡Hay tantas cabezas her-
mosas como el busto de la fábula!...

Si fuera posible que las mujeres co-
nociesen la vida íntima de una gran
parte de esa juventud de tono, con asco
rechazarían de su lado al primer hipó-
crita que les quemara incienso, o al
primer osado que les mintiese amor.

¡Cuántas veces, dice la Bruyère, ocul-
ta una mujer toda la pasión que abri-
ga hacia el hombre mismo, que en
aquellos instantes le está fingiendo pa-
sión!

¡Cuántas veces a las mentidas frases
de una ternura que no existe, corres-
ponde la débil mujer con una mirada o
o con un suspiro que encierra más ternu-
ra que todos los libros de los
sabios!

¡Cuántas veces al amor *sensación* del
hombre corresponde el amor *sentimien-
to* de la mujer!

Es una verdad patente: no hay mu-
jeres insensibles; si alguna lo parecie-
se, compadezcámosla: no ha encontra-
do todavía al hombre a quien debe
amor.

¡Infeliz la mujer, la hermosa y la que
no lo es, porque su ventura, su tranqui-
lidad, su porvenir quizá, dependen de
cuatro palabras veraces o falsas que de-
jan caer sobre su corazón los labios de
un caballero o de un malvado.

Severo Catalina

La casita blanca

Al vagar por la sierra bravía
de bellos paisajes,
una humilde casita, allá lejos,
mis pasos atrae.

Sobre un fondo de nubes azules,
los ojos fascina,
y se ostenta, surgiendo entre flores,
¡mansión de alegría!

La engalanan sus blancas paredes,
que escalan jazmines,
y adivino que allí todo encanta
y todo sonríe.

Verde césped su alfombra le tiende
alfombra fragante.
¡Dulce ritmo de amor y ventura
se esparce en el aire!

De sus rejas abiertas se exhalan
canciones y risas,
y una hermosa pareja se asoma,
¡radiante de vida!

¡Cuán alegres buscando la altura
se van enlazados!
Les otorgan sus dichas serenas
amor y trabajo.

El trabajo que el monte fecunda
que al cuerpo da fuerza
y el amor que fecunda las almas
¡les da vida nueva!

Los envuelven fragantes efluvios,
campestres aromas,
y acarician sus rostros morenos
del aire las ondas.

A bandadas los pájaros llegan
que arrullan y trinan.
Cuando ven tanta dicha y tan grande,
¡les tienen envidia!

¡Bien proclamen del mozo y la moza
las tiernas miradas
que han fundido dos vidas en una,
y en una dos almas!

Van soñando venturas eternas...
¡Benditos los sueños,
que iluminan con luz esplendente
visiones del Cielo!

Gertrudis Segovia

Bellezas literarias

CARTAS A CARLOS

Huyes, Carlos, huyes, y a fin de no darte
por vencido, me retas a que te defina el
arte. El arte—incluyo en él la poesía—no es
para mí sino la expresión de la sublimidad
y la belleza. Y ¿qué es para ti lo bello y lo
sublime? estás de seguro diciendo. Permí-
teme, que hoy por hoy, sólo en lo bello me
fije. Es bello, a mi juicio todo lo que satis-
face el sentimiento de la belleza. ¡Brava
definición! Me dirás. Te reto yo a mi vez a
que halles otra definición más exacta.

¿Hay o no en el hombre un sentimiento
de la belleza? Ve al salvaje. Donde no es
muy baja la temperatura piensa antes en
adornarse que en vestirse. Se pinta o labra
el cuerpo, se toca de mil modos la cabeza,
se taladra los oídos, la nariz, los labios y

aun las mejillas, con el fin de enjoyárselas;
se pone en la garganta collares y en pies y
manos ajorcas y para mayor hermosura,
aquí utiliza las plumas de sus pájaros, allí
las flores del campo. Fíjate luego en los
productos de su naciente industria. Ya en
sus utensilios de barro, ya en sus cestos de
caña o de mimbre, ya en sus armas, le ve-
rás siempre esforzándose por embellecerlas.
Aviva ese esfuerzo a medida que adelanta,
y principalmente por la belleza de sus obras
demuestra sus grados de cultura. Tiene
más o menos vivo un sentimiento de la be-
lleza, y por él pasa a los dominios del arte.
Recuerda ahora cuán pronto se desarrolla
en el niño el amor a lo bello. No bien em-
pezan a desvanecerse sus facultades, lar-
ga instintivamente la mano a todo lo que
sobresale por la brillantez el color o la for-
ma. Distingue a poco lo feo de lo bello,
como en él cultivos algún tanto ese sen-
timiento.

Ese sentimiento nace con nosotros, como
no puede parecer justo sino lo que satis-
faga el de la belleza. La belleza ¿es enton-
ces relativa? preguntarás, sin duda. Lo es
¿hay acaso en la Humanidad algo absoluto?
los que han hablado de la belleza absoluta
han debido, como tú sabes ir a buscar en
Dios, que puso en todo la fealdad junto a
la belleza y la encerró aun en las más bel-
las de sus obras. El hombre, aun física-
mente considerado, ¿no es a la vez por
ventura, bello y hediondo? No es igual en
todos la belleza del cuerpo ni la del alma.

Todo es relativo en el mundo. La belleza
principalmente. No la ven de igual manera
el niño y el adulto, el hombre culto y el
hombre bárbaro, los pueblos de distinta re-
ligión, distinta aptitud y distintas tenden-
cias. No es todo igualmente bello para in-
dividuos igualmente educados, ni todos
ven las cosas en igual situación de ánimo.

Si es relativo lo bello en el arte, me di-
rás, no lo es en la Naturaleza.

Empieza por observar que tú reconoces
bellos el día y la noche, la franca luz y el
indéciso crepúsculo, el valle inundado de
sol y las frondas de la obscura selva. Hallas
bello el mar si está de bonanza, el río si co-
rre manso y apacible entre frondosas riber-
ras, el lago si nada lo enturbia, la gruta si
tiene estriadas sus peñas y silenciosas sus
aguas, la fuente si mana susurrando bajo las
hojas de los árboles. Para ti mismo, como
ves, nada hay en la Naturaleza absoluta-
mente bello.

¿Crees ahora que lo bello para ti y para
mí lo es para todos los hombres, ni que lo
bue para todos lo es, lo es para todos igual-
mente? Recordarás, como si te lo oyera, lo
que tantas veces me has dicho sobre el
planeta Venus y la estrella Sirio. ¿Quién no
se embelesa, exclamarás, ante el planeta
Venus, ya lo vea en Oriente al reír del alba,
ya en Occidente cuando el sol acaba de
trasponer el horizonte? Tiene fases como
la luna, y no hay cosa que con él pueda

compararse cuando, sesenta y nueve días
antes o después de su conjunción inferior,
dista del sol cuarenta grados. Pues ¿y Sirio?
Sirio arrebató los ojos de cuantos al cielo
los levantan.

Fíjate bien en lo que voy a decirte. Lo bello
para ti ¿es Sirio ni Venus? No es Sirio ni
Venus, sino la luz que despide; la luz que
te embelesa, ¿es tampoco la que tú puedes
distinguir a millones de leguas de distancia?
Esa luz, ¿es siempre la misma? No es cons-
tante para nosotros ni aun la de Sirio, que
no tiene como Venus fases. Ve a buscar en
estos astros la belleza absoluta.

Quisiera ahora que me dijeras cómo cuan-
tos hombres, en nuestra culta Europa, alzan
la vista en busca de Sirio o Venus. Cuenta
Aragó que el año 1797, cuando Bonaparte
iba a recibir los plácemes del Directorio por
sus triunfos en Italia, la muchedumbre es-
parcida por calles y plazas, lejos de fijarse
en él, tenía clavados los ojos en el cielo, don-
de, con ser pleno día, brillaba Venus como
si fuera de noche. Aquella muchedumbre
se fijaba evidentemente en Venus, no por
lo bello, sino por dejarse ver luciendo el sol,
fenómeno, si no prodigioso, raro, según las
pocas veces que en todo un siglo ocurre.

Reflexiona, Carlos, y te convencerás, no
solamente de que todo es subjetivo y obje-
tivamente relativo sino también de que no
cabe definir la belleza sino como la defino:
la satisfacción del sentimiento de la belleza,
o lo que es lo mismo, del sentimiento esté-
tico. Te saluda afectuosamente tu amigo,

F. Pi y Margall.

Se ruega a los suscritores de
provincias que estén en descubier-
to en el pago de las suscripciones
nos envíen el importe para evitar
entorpecimientos en la marcha de
nuestra Administración

PENSAMIENTOS

La sabiduría sirve de freno a la
juventud, de consuelo a los viejos,
de riqueza a los pobres y de adorno
a los ricos.

Diógenes

El primer paso de la ignorancia
es presumir saber, y muchos sa-
bían si no pensasen que saben.

Gracián

Hay la misma diferencia entre
un sabio y un ignorante, que en-
tre un hombre vivo y un cadáver.

Aristóteles

Clínica de Bebés

Especialidad en arreglos de muñecas

Jules, gomas y plumeros

Artículos de limpieza en general

Carlos González: *Infantas, 32. Madrid*

La cocina casera

REPOSTERIA

Arca de Noé.—Se toma un panecillo de los que en Madrid se llaman de adoquín, que tiene precisamente la forma de un arca; se corta a lo largo, de poco más de centímetro de grueso que es lo que servirá de tapa al arca, a la otra parte del pan que ha de ser bastante grueso, se le saca toda la miga, dejando sus paredes de un centímetro de gruesas; esta operación ha de hacerse con sumo cuidado para no romperlas; porque si se rompen nos quedamos sin arca. Para rellenar el hueco que dejó la miga, se cortan en pequeños trozos dos salchichas frescas, ruedas delgadas de longaniza de Salamanca, lomo de cerdo; pero adobado, cortado en pequeños trozos, un huevo duro picado, algunas aceitunas y dos o tres cordaditas de solomillo de ternera, se untan bien las paredes del arca con manteca de vaca y se echa todo esto en alborotado tropel acompañado de rodajas de manzana; se cubre todo con una capa de manteca de vaca y se coloca la tapadera; se unta por fuera con una pasta hecha con un huevo y harina, pasándolo después por la miga de pan que se sacó y se ralla para este fin; se fríe en manteca de cerdo, tan abundante que se cubra para no tener que darle la vuelta. En esta manteca se rehogaron las carnes que se han metido en el arca. Se come igual caliente, que frío.

Este arca se puede hacer de vigilia y de dulce; si es de vigilia nada más que rellenarla de variados pescados y freirla en aceite, y si es de dulce se rellena de fruta en almibar o de crema, natillas, o arroz con leche, mojando sus paredes por dentro con yema de huevo batida con azúcar y disuelta en leche fría, y en la pasta de embadurnarlo por fuera, se le pone azúcar en lugar de sal, espolvoreándola también con azúcar, al sacarla de la manteca.

MENU DE LA MAÑANA

Huevos al jugo.—Morros y bofes de vaca.—Bacalao en agujas

Huevos al jugo.—Se escalfan huevos en jugo de carne, en fuente honda, y sobre un gran picatoste mojado en vino de Jerez.

Morros y bofes de vaca.—Se sofíman en una sartén a poco fuego y sin grasa, poniéndolos después en agua fresca durante cuatro horas, haciéndolos hervir después en la misma agua; ya cocidos se saca la carne, se escurre y se limpia mucho, volviéndolos a cocer después, con buena sazón de sal, ajo y perejil; ya cocidos se cortan en pedazos, recociéndolos en una salsa picante hecha con pimiento molido que pique mucho.

Bacalao en agujas.—Se escoge el bacalao de lo más grueso, después de limpio y desalado se corta en tiras a lo largo; pero sin quitarle la piel; cuando

se tienen todas recortadas, se ponen en un adobo de pimienta, nuez moscada, cebolla en rebanadas, perejil en rama, aceite y vinagre, laurel y estragón, moviéndolo a menudo durante las dos o tres horas que se deja en maceración. Poco antes de servirlo; se enjuga con un paño blanco y limpio, se pasa por harina, después por huevo y por pan rallado y se fríe en buen aceite, colocándolo después de frito en un plato guarnecido de perejil frito.

MENU DE LA TARDE

Puchero al estilo de Canarias

(Receta en verso)

¿Sabes cómo se adereza en Canarias un puchero para cuatro o seis personas, de algún arraigo y empleo. Después que haya corrido, un espacio corto Febo se pone lumbre en la hornilla, con carbones de haya o brezo.

Se ponen seis litros de agua, en un perol o puchero procurando que sea clara, con los menesteres estos:

Primero, carne de vaca, dos kilos de pierna o pecho, un argollón de morcilla, tres chorizos y de puerco, cinco onzas de garbanzos de Castilla o conejeros (1) igual suma y una dosis.

Y cocido que haya sido los menesteres expresos, se aparta así se dice en el canario archipiélago, y por la candente boca del perol o del puchero, que fervoroso espumaje airado despide a intervalos, impulsando su cubierta, el vapor que bulle dentro, cual si Luzbel estuviese metido en aquel infierno, échase la calabaza sobre un kilo más o menos chayote, col, habichuelas, pancha y calabacines, ñames y peras; y cuando haya sazonado el fuego las patatas y batatas,

(1) De la isla de Lanzarote

cuya cantidad o peso generalmente consiste, según informes muy ciertos de aquellas en cinco libras y batatas en dos menos,

Témplese entonces. ¿Y cómo?

Es muy sencillo de hacerlo: azafrán, ajos y clavos en el almirez casero se trituran, se machacan con la manilla de fierro; semejante a una esquila que repica algún chicuelo en son de chanza produce el propio repiqueteo.

Del caldo una cucharada se vierte él deluyendo las especias que se arrojan incontinentemente al puchero.

Y allá, cuando el sol declina y va alumbrar a otro hemisferio, las carnes y las verduras vuelven otra vez al fuego.

Unidos los componentes todos por escaso tiempo, en el puchero hacinados reciben calor de lleno.

Y es de verlo tan orondo, plétórico hasta el exceso, oloroso y humeante ya nos invita a comerlo. Colocándolo en seguida el manjar populachero en anchurosa bandeja, blanca como flor de almendro.

Lo demás huelga decirlo: se hizo para comerlo, y se come...ya se sabe con la boca y con cubiertos. —ZITA

(De Angel Muro)

¡MUJERES!

Si desecis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos

Consejos higiénicos

La leche, considerada como alimento de las personas mayores, es buen alimento; pero como no llega pura y sin adulteración, particularmente en las grandes capitales, además de ser insuficiente, es peligrosísima, por los inconvenientes que ofrece, la adulteración, el establo en malas condiciones y la vaca mal pastoreada al aire libre, en tierras estériles, con falta de hierba y alfalfa.

La leche es uno de los alimentos que menos se prestan a la falsificación, pero con ella se hacen infinidad de golosinas de nutrición alimenticia. Los gastrónomos de las grandes capitales, que digieren las golosinas de la leche, ya pueden alardear de estómago privilegiado.

Hay que tener en cuenta que una cosa es la leche y otra es ese líquido blanquecino que se expende en las lecherías con el nombre de leche. La leche pura tiene un color blanco, ligeramente amarillo y su grado de consistencia ha de ser, que al dejar caer una gota, sobre un cristal inclinado, cuarenta y cinco grados sobre un plano horizontal, se desliza recorriendo muy poco espacio, conservando en el final de su trayectoria la forma de gota redonda.

Cuando la leche es de mala calidad, o está demasiado aguada, corre más de un decímetro evaporándose al final, sin dejar apenas manchado el cristal y sin la señal redonda en su extremo, que dejó que es buena.

La leche, una vez extraída y puesta al contacto del aire, comienza a desorganizarse, comienza a morir; la crema o nata constituida por grasas, se acumula en la superficie algunas horas después, y comienzan a formarse coágulos de caseína que sobrenadan en un líquido opalescente que contiene lactosa y sales diversas que se vuelven suro, agriándose al poco tiempo determinando la putrefacción de la caseína y la crema que entran en fermentación butírica.

La leche hervida tarda más en descomponerse; pero se descompone aunque tarde algunas horas más.

Beber leche de una sola vaca, es una garantía de seguridad, para estómagos delicados; pero esto es imposible, o por lo menos difícil, en las grandes ciudades, donde forzosamente, ha de venderse una gran cantidad de este líquido mezclando, productos de muchas vacas, habiendo algunas en gestación avanzada y otras recién paridas, jóvenes, viejas, sanas o enfermas, extranjeras o del país, bien y mal alimentadas; toda mezclada, sin remordimiento de conciencia de los vendedores, y por malas que sean estas mezclas nos podemos dar por conformes; que cuando añaden a estos inventos de su cosecha, nuestra salud está en gravísimo peligro.

Doctora Fanny

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

Floreal

Plantas y flores artificiales

ADORNOS DE IGLESIAS, SALONES Y TEATROS

CORONAS FUNEBRES Y RAMOS DE AZAHAR

FIGURAS Y CENTROS DE MESA EXPORTACION A PROVINCIAS

PRECIADOS, 11 — MADRID

(Esquina a Mariana Pineda)

Ayuntamiento de Madrid